

Lahora, C. (2013). *Las aulas de 0 a 3 años. Su organización y funcionamiento*. Madrid: Narcea de Ediciones, 166 páginas. ISBN: 978-84-277-1914-9.

Silvia Sierra Martínez
sierra@uvigo.es
Universidad de Vigo

Fecha de recepción 21/05/2014 · Fecha de aceptación 20/10/2014
Dirección de contacto:
Silvia Sierra Martínez
Facultad de Ciencias da Educación e do Deporte
Campus A Xunqueira, s/n
36005 Pontevedra

A lo largo de la obra *Las aulas de 0 a 3 años. Su organización y funcionamiento*, Cristina Lahora, Maestra de Educación Infantil, nos ofrece planteamientos detallados sobre cómo es, cómo funciona y cómo se puede organizar la vida cotidiana de la Educación Infantil (EI) para niños de 0 a 3 años.

El libro comienza abordando las características psicológicas de los niños a edades tempranas, necesidades específicas de los mismos, desarrollo psicomotor, sentido del espacio y del tiempo... Más adelante hace referencia específica a la organización y funcionamiento de cada una de las clases existentes en un centro de EI: aulas de cunas o bebés, aula de 1 a 2 años y aulas de 2 a 3 años. Por último, la autora aborda el tipo de evaluación que debe llevarse a cabo en esta etapa educativa.

En un primer capítulo, *Los primeros pasos hacia la autonomía moral en la educación infantil de 0 a 3 años*, Lahora reflexiona sobre el fin mismo de la educación, conseguir personas que tengan autonomía moral; plantea que alcanzar dicha

autonomía supone trabajar con los niños desde pequeños para potenciar la construcción de la moral desde lo cotidiano.

El segundo capítulo se centra en las necesidades básicas de los niños a edades muy tempranas: sueño, alimentación e higiene. El sueño, sus fases y sus alteraciones (pesadillas, terrores nocturnos...) es una de las grandes preocupaciones de las familias y de los educadores, de ahí que la importancia de la educación del sueño radique en crear y enseñar buenos hábitos. La alimentación sufre grandes cambios en los primeros años de vida ya que el niño pasa de ser dependiente y tomar solo un alimento (leche) a comer de forma autónoma todo tipo de alimentos. Por último, inculcar hábitos de higiene en los niños les ayudará a llevar una vida saludable.

En los capítulos tercero y cuarto (*Los grandes objetivos de la Educación Infantil de 0 a 3 años* y *Las actividades en la escuela infantil de 0 a 3 años*), Lahora presenta los objetivos generales y específicos para las 3 áreas curriculares: conocimiento de sí mismo y autonomía personal, conocimiento del entorno y comunicación y lenguaje. Posteriormente, plantea actividades que se pueden desarrollar en cada uno de los ámbitos curriculares (lenguaje, plástica, música, lógico-matemática...) acorde a los objetivos delimitados anteriormente.

La escuela responde a través de espacios (capítulo quinto *Los espacios en la escuela infantil de 0 a 3 años*) a las necesidades de todos los miembros de la comunidad educativa, en especial a las necesidades de afecto, de relación, de ser autónomos, de descubrir, de moverse... de los más pequeños. La autora da un paseo por los diferentes lugares de la escuela, resaltando lo más importante en cada uno de ellos: espacios educativos (aulas, aulas de psicomotricidad, aulas de plástica o patio de recreo), espacios para educadores y familias (despachos, sala de reuniones, cocina...) y espacios genéricos (entrada, pasillos, sala de usos múltiples...).

En la segunda parte del libro (capítulos *El aula de cunas o aula de bebés*, *El aula de 1 a 2 años* y *El aula de 2 a 3 años*) el foco se centra en el interior de las aulas, haciéndose un recorrido por la organización de espacios, tiempos y materiales en el aula de cunas o bebés, en el aula de 1 a 2 años y en el aula de 2 a 3 años. La organización de cada una de ellas se caracteriza porque atiende a niños de diferentes edades con características psicológicas acordes a dichas edades, por lo tanto, el modo de abordar el periodo de adaptación y transición y la organización del espacio, del tiempo y de actividades pedagógicas (juego, rincones...) también es diferenciado.

En la última parte de la obra (capítulo *La evaluación*) la autora propone la observación como la mejor técnica de recogida de información en edades tempranas y como herramienta fundamental en el proceso evaluativo. Además de directa, la observación tiene que ser sistemática, in situ, planificada y registrada.

El libro concluye abordando la estrecha relación que existe entre la familia y la escuela en este período educativo así como las diferentes vías para la participación y colaboración de las familias en la vida escolar: actividades educativas (teatro, salidas al parque, decoración del centro, actividades de agua en el patio...), tareas de gestión (Consejo Escolar) y actividades de formación que les ayude a educar a sus hijos (Asociaciones de Padres y Madres y Escuelas de Padres y Madres).

La obra nos ayuda a conocer mejor el proceso de maduración física, cognitiva y psicológica de los niños de 0 a 3 años. Además la autora aporta propuestas claras y sencillas sobre cómo organizar un centro de Infantil y todos los elementos que lo forman (espacios, aulas, horarios, periodos de adaptación, colaboración de las familias...) en función de la edad de sus alumnos (bebés, de 1 a 2 años y de 2 a 3 años).